

¿Un proyecto?
¿Una necesidad?
¿Una solución?

La Educación Integral

F. Javier Duplá

"Decla Kant que el hombre puede considerar como los dos problemas más difíciles de resolver el arte del gobierno y el de la educación. Y, sin embargo, estos problemas suelen ser abordados audazmente, sin una preparación previa. Los improvisados abundan en los dos campos, y los resultados están a la vista". (1) Estas palabras del reconocido pedagogo Lorenzo Luzuriaga pueden aplicarse cabalmente a la situación educativa venezolana y, en general, a la situación del país. La improvisación y la precipitación han marcado la pauta en la mayoría de las decisiones políticas, administrativas, educativas y económicas y esto ha traído como consecuencia pérdidas de tiempo, de dinero y de esfuerzo, errores que pudieron ser evitados a fin de ahorrarnos la sociedad irritada y distorsionada que padecemos ahora.

Esto es justamente lo que pasó con el primer proyecto de Educación Básica, cuyo primer diseño, elaborado en 1981, resultó abortado por el apresuramiento en su implantación y por la falta de comprensión y aceptación por parte del magisterio venezolano. Sin embargo, este proyecto pretendió cambiar la educación venezolana sin lograrlo, porque quiso introducir cambios sustanciales en ella. Estos cambios fueron los siguientes:

a) Una comprensión globalizadora del aprendizaje que responde a los principios de la Escuela Nueva y a los estudios recientes de psicología cognitiva. Esta concepción se traducía en la agrupación de las tradicionales asignaturas en cuatro áreas fundamentales y en la interrelación de los aprendizajes a partir de un centro de interés elaborado por el educando.

b) El rescate de la educación para el trabajo

como medio de explorar en cada educando capacidades y actitudes y como medio de acercarse a la realidad desde una visión completa y no meramente intelectual.

c) El intento de integrar a la comunidad al proceso de enseñanza-aprendizaje, mediante discutibles aportes a la acción educativa del docente y a los procesos de evaluación.

Sin embargo, el diseño de Educación Básica de 1981 no pudo lograr la adhesión de la mayoría de los docentes, ni mucho menos transformar las estructuras administrativas del sistema escolar en su conjunto. Las razones ya expresadas del apresuramiento de la puesta en marcha del diseño y las fallas en el entrenamiento de los docentes explican el fracaso tan sólo en parte. La razón más profunda tiene que ver con el cambio cultural, con el cambio en la autocomprensión de la profesión docente y en las expectativas sobre ella. El diseño de Educación Básica de 1981 reclama un docente organizado y organizador, previsor de los recursos, buen administrador del tiempo, cuidadoso observador del proceso escolar para introducir correctivos en los fallos, buen relacionista público, en una palabra, un docente de la sociedad industrial y tecnológica. La Educación Básica exigía un docente, nuevo, eficaz, creativo, organizador y líder, y eso no se constituye por decreto, sino mediante un lento proceso de cambio cultural.

Podemos pues decir que la Educación Básica fue un proyecto que no llegó a realizarse. Lo que tenemos ahora es Educación Básica sólo de nombre; lo que existe realmente es una denominación que se aplica, sin base en la realidad, a los nueve primeros años de la educación que

ahora son obligatorios por ley. El llamar al Ciclo Básico Común tercera etapa de la Educación Básica no cambia la realidad: los planes de estudio y programas son sustancialmente los mismos que antes; los alumnos al pasar de 6º a 7º se trasladan a otra planta física; los docentes tienen un estilo educativo diferente, que corresponde plenamente a los antiguos maestros y licenciados o profesores. Incluso la formación de docentes para la Educación Básica está limitada actualmente a la capacitación para las dos primeras etapas, prueba clara de que la Educación Básica es un ente ficticio sin fundamento real.

Lo que se ha hecho solamente es elevar la obligatoriedad de asistir a la escuela de 6 a 9 años, pero eso queda en mera declaración de buenas intenciones. La deserción no ha cambiado al convertir el CBC en 3a. etapa de la Educación Básica. Una mirada a las estadísticas oficiales nos lo confirma.

En septiembre de 1978 ingresaron al Primer Grado 531.643 alumnos. Esa cohorte se fue reduciendo en número en los años sucesivos, como lo muestran las siguientes cifras: (2)

| | | |
|---------|---------|-------------------|
| 1978-79 | 531.643 | Primer Grado |
| 1979-80 | 461.596 | Segundo Grado |
| 1980-81 | 436.630 | Tercer Grado |
| 1981-82 | 408.702 | Cuarto Grado |
| 1982-83 | 362.517 | Quinto Grado |
| 1983-84 | 312.514 | Sexto Grado |
| 1984-85 | 314.965 | 1º CBC (7º Grado) |
| 1985-86 | 245.658 | 2º CBC (8º Grado) |
| 1986-87 | 200.610 | 3º CBC (9º Grado) |

Es decir, terminó la Educación Básica el 37,73% de los que habían comenzado nueve años antes. Y esto teniendo en cuenta que a lo largo de los nueve años se fueron agregando repitientes pertenecientes a cohortes anteriores, cuyo número se puede calcular en un 10% de la cohorte respectiva, según las cifras del Ministerio de Educación.

La cohorte siguiente, última sobre la que existen estadísticas completas, no presenta diferencias significativas con respecto a la anterior, si acaso, una reducción en el número de los que culminan nueve años de estudios:

| | | |
|---------|---------|---------------|
| 1979-80 | 550.411 | Primer Grado |
| 1980-81 | 477.879 | Segundo Grado |
| 1981-82 | 449.603 | Tercer Grado |
| 1982-83 | 414.140 | Cuarto Grado |

| | | |
|---------|---------|-------------------|
| 1983-84 | 369.701 | Quinto Grado |
| 1984-85 | 320.515 | Sexto Grado |
| 1985-86 | 321.097 | 1º CBC (7º Grado) |
| 1986-87 | 244.342 | 2º CBC (8º Grado) |
| 1987-88 | 198.322 | Noveno Grado |

En esta cohorte, sólo el 36,03% terminó los estudios obligatorios de 9 años, lo cual significa en términos absolutos, que comenzaron 17.000 estudiantes más, pero que se graduaron 2.000 menos. Si comparamos la prosecución escolar de estos últimos años con la de diez años atrás, vemos que la tendencia es negativa, a pesar de la obligatoriedad: en 1971 ingresaron 400.018 alumnos en Primer Grado y nueve años después, en 1980, concluyeron el tercer año del CBC un total de 154.257 alumnos, lo cual representa el 38,56%.

El hecho de que dos de cada tres niños que ingresan al sistema no completan una educación fundamental es la situación más grave que confronta la sociedad venezolana actualmente, mucho más grave sin comparación que la deuda externa. Una persona ignorante es un ser incapacitado para la vida. La incapacidad productiva, la incapacidad administrativa, la incapacidad creadora son las que hacen a una sociedad subdesarrollada y estas incapacidades sólo se pueden remediar con una educación generalizada y de calidad. Por lo tanto la Educación Básica es una necesidad.

Y aquí entramos en el tercer aspecto del problema: la Educación Básica, es decir, la educación generalizada y de calidad, tiene que convertirse en el principio de la solución de los graves problemas que tiene el país.

Sin dramatismos, se trata de un problema de vida o muerte. El problema de Venezuela, contra lo que nos quieren hacer creer a través de los medios políticos y de comunicación, no es un problema económico, sino humano. Es la falta de personas capacitadas y honestas la que hace naufragar al país y eso es un problema de actitudes, capacidades y valores, es decir, es un problema educativo. La formación del ser humano completo, como persona libre y responsable, con hábitos de trabajo y colaboración, con perspectivas ciertas de tener una ocupación productiva, de ser útil y de vivir en paz y con alegría... es el verdadero, es el único problema del país. Los recursos económicos siguen siendo abundantes para satisfacer

las necesidades de 18 millones y de más habitantes. Todavía el Estado sigue percibiendo 12 mil millones de dólares por la exportación petrolera, más que suficientes para mantener un sistema de salud eficiente, una vialidad impecable, una seguridad ciudadana eficaz, un sistema educativo a plena capacidad y rendimiento. Pero lo que fallan son los políticos, los líderes sociales, los empresarios, los responsables de la administración de la justicia, los encargados de hacer rendir los recursos públicos. Lo cual es también un problema de escogencia de prioridades, que es en el fondo un problema de actitudes y valores.

La Educación Básica, generalizada y de calidad, es el fundamento indispensable de una nueva sociedad. Existen algunas condiciones básicas educativas que deben ser impulsadas fuertemente, sea cualquiera el diseño educativo, los planes y programas, etc. que se adopten:

- Hacer que las escuelas funcionen: que los directores dirijan y animen, que los maestros den clases, que los niños aprendan. No es un problema de diseño educativo, sino de simple funcionamiento de lo que existe. El número real de días de clase escasamente llega a 100 al año y tiende a disminuir. Cualquier excusa es buena para suspender actividades; las efemérides patrias y las fiestas escolares se convierten en ocasiones para no dar clase. El número de permisos o simplemente de ausencias a clase es pavoroso. Las veces que a los niños los "sueltan" antes de finalizar el tiempo reglamentario son otras tantas horas de clase perdidas. Esta es una realidad inocultable, que es la causante principal de la bajísima calidad de nuestra educación.
- Estimular el cumplimiento, el orden, el aprendizaje, la iniciativa, la responsabilidad como valores permanentes. La copiadera en los exámenes, la viveza, el engaño, la simulación deben perseguirse como una peste.
- desterrar como una lacra vergonzosa del sistema educativo el partidismo político. Luchar contra el otorgamiento de puestos de responsabilidad por palanca política, atropellando las normas establecidas y desanimando a los que merecen el estímulo profesional del ascenso.
- Romper la estrecha visión gremialista, que tanto ha perjudicado a la imagen y a la realidad de la profesión docente,

ensanchando el corto horizonte actual de reivindicaciones económicas sin correspondencia alguna con la prestación de un servicio educativo de alta calidad profesional y con el orgullo de contribuir a levantar el país de la postración y de la ruina actuales.

- Lograr que los educadores recuperen un rol perdido hace mucho tiempo: el de líderes de su comunidad educativa. Líderes para enseñar, para guiar, para formar al hombre probo, inquieto, creador y crítico.

Los objetivos que debe obtener toda Educación Básica son bien conocidos. El problema no consiste en señalarlos, sino en indicar cómo realizarlos en las condiciones concretas del país y de la mayoría de su población. Estos objetivos son:

- 1) Saber leer y escribir bien. Es conocido de todos que se ha perdido el hábito de la lectura. ¿Cómo competir frente al atractivo para el niño de programas de televisión vivos? La producción de libros de lectura amenos y con buenas ilustraciones, de cuentos infantiles, de libros para colorear y dibujar se ha visto fuertemente restringida por las políticas equivocadas del Estado. Este es un punto en el que los docentes como gremio deberían hacerse oír.
- 2) Saber expresarse con claridad, soltura y fuerza. El vocabulario de la gente joven se caracteriza por su extremada pobreza y la recurrencia constante a muletillas y groserías. La T.V. contribuye a la chabacanería reinante. Los docentes, apoyándose en libros de lectura de vocabulario rico, deben estar preocupados por ampliar el universo vocabular de sus alumnos, que es ampliar las fronteras de su inteligencia.
- 3) Dominio básico de las operaciones aritméticas necesarias en la vida. Saber plantear y solucionar problemas comunes que requieran el uso de las operaciones básicas. Los docentes deben traer a la clase los múltiples aspectos de la vida real que requieren medición, cálculo, operación. Si esta preocupación se mantiene a lo largo de la Educación Básica, es mucho lo que se ganará en favor de la utilización constante y el aprecio por la aritmética.
- 4) Nadie debe terminar la Educación Básica sin haber desarrollado alguna destreza básica manual. Está debe ser una "obsesión" de los docentes respecto de

sus alumnos. Es mucho lo que se ganaría por ahí en el sentido de transformar un país rentista en un país productivo: la dignificación del trabajo manual, el sentido de aplicabilidad práctica de todo conocimiento, la satisfacción de la obra bien hecha, la posibilidad futura de valerse en la vida, etc. Este debería ser un tema constante en la agenda de toda reunión de educadores.

La formación de buenos docentes debe constituirse en una preocupación constante del país, resaltada de manera sistemática por los medios de comunicación, especialmente por la televisión. La formación de excelentes docentes, con una preparación sólida, a través de un buen plan de estudios que equilibre los aspectos de formación general, profesional y de especialidad con el orgullo de ser maestro, formador de venezolanos, tiene que constituirse en una prioridad nacional a lo largo de muchos años. El fomento entre la juventud de vocaciones para la docencia debe ir acompañado de una elevación del prestigio de la profesión y del establecimiento de un estatuto del docente que privilegie la dedicación, el cumplimiento, el esfuerzo de mejoramiento profesional.

Por último, es fundamental la integración de la comunidad educativa para el rescate de la escuela. La escuela debe tener dolientes: las clases perdidas, los pupitres rotos, la inasistencia de los directivos... tienen que dolerle al usuario. La comunidad debe convertirse en la primera colaboradora de la escuela para que esta funcione a cabalidad. Los fundamentos legales existen, lo que falta es un trabajo sistemático y constante para que la comunidad se integre a la escuela, puesto que ambas tienen el mismo objetivo fundamental: educar al hombre.

Una buena Educación Básica, a mi juicio, no es tanto asunto de diseños curriculares, de reforma de planes, de mejoramiento de programas. Todo esto ayuda, pero lo fundamental es el docente, el directivo, el administrador de la educación. Con educadores apasionados por su tarea podemos salir adelante. Si estos fallan, el país no tiene remedio.

EXPERIENCIAS EDUCATIVAS: LOS TEXTOS ESCOLARES

Vamos a presentar una experiencia en la elaboración de textos para Educación Básica. La Distribuidora Estudios elaboró la serie completa de Manuales para los seis primeros grados de la Educación Básica. De ellos los tres primeros fueron compuestos con un método realmente innovador, el método de correlación de objetivos de las diferentes materias, buscando hacer realidad en un instrumento concreto el principio de la globalización, tan importante en el primer Proyecto de la Educación Básica, que data de 1980.

El método consiste en presentar los contenidos de aprendizaje de una forma global, tal como se dan en la vida, y después desglosar los aspectos de aprendizaje correspondientes a las diferentes materias. Cada Manual tiene un personaje central, que se encuentra en situaciones normales como cualquier niño o niña de su edad: en la casa con sus padres y hermanos, en la calle, en las diversiones, en la escuela, en el médico, en un viaje, etc. Cada tema comienza con una lámina que expresa gráficamente el contenido, seguida de una lectura que narra lo que le sucede al protagonista. De esa lectura se desprenden, según sea el caso, aprendizajes de lenguaje, matemáticas, estudios sociales, estética, ciencias de la naturaleza, o formación para el trabajo. El docente encuentra al comienzo de cada tema el listado de objetivos programáticos que se van cubriendo en las diferentes lecciones, de tal forma que al finalizar el libro todos los objetivos programáticos han sido cubiertos, más algunos adicionales especialmente del dominio afectivo y psicomotor. Cada lectura va seguida de una conversación-diálogo sobre las observaciones y sugerencias que ofrecen la lámina y la lectura. Se pretende con ello iniciar al alumno en la expresión oral correcta, significativa y eficaz. Así se van desarrollando de una manera integrada los objetivos, sin que haya necesidad de dar definiciones ni explicaciones conceptuales, que no están al alcance de los niños de 6 a 8 años. Al final se proponen actividades, más como sugerencia que como precepto, ya que cada maestro debe proponer las que a él le parezcan más adaptadas al grupo.

Estos Manuales no tuvieron éxito entre los maestros. Ellos están entrenados para el saber por bloques, compartimentado, descoyuntado. Se sienten inseguros cuando se les dice que se va a enseñar a partir de la vida, descendiendo de la realidad, compleja como ella es, hasta analizarla y reflexionar sobre aspectos diversos, pero de una sola realidad. Los maestros no tienen la cultura general que se necesita para moverse cómodamente y hacer las conexiones naturales entre lenguaje, matemáticas, etc. tal como se dan en la vida. Algunos maestros que sin embargo lo intentaron (Fe y Alegría Zulia) confesaron que se enredaban con el método, que no veían las cosas claras y prefirieron, también ellos, volver a un método más tradicional.

En la actualidad los Manuales de la Distribuidora Estudios han regresado a la presentación del contenido por asignaturas separadas. Conservan sin embargo algo del intento anterior. Cada lección comienza con una lectura general, que dé sentido a lo que viene después, lectura que tiene una visión de la realidad no neutra, sino cargada de valores críticos. Por ejemplo, en el Manual de 6º grado las cuatro primeras lecturas.

Aun así algunos docentes se preguntan: ¿para qué las lecturas? Prefieren comenzar con una definición de los conceptos para su memorización posterior por el alumno (1). También se quejan de que los textos no pongan muchas actividades. ¿Cómo si fueran igual las actividades de aplicación que se pueden hacer en Caracas y en un caserío de Monagas! El maestro se resiste a crear, inventar, adaptar actividades, apropiadas para los niños a quienes enseña. Como se ve, los postulados de la Educación Básica son por ahora impracticables, mientras no cambie la mentalidad y la preparación de los docentes.

(1) Luzuriaga, Lorenzo, *Pedagogía*, Buenos Aires, Losada, 16a. ed. 1981, p. 10.

(2) Ministerio de Educación, *Memoria y Cuenta* 1989, pp. 501-4